

NO ES POSIBLE REALIZAR UNA INVESTIGACION SINCERA SIN ESTAR ACTUALIZADA.

Andrés Pastrana Vásquez*

Es estimulante y motivo de gran honor, dirigirme a tan calificado auditorio, en casa propia, para instalar este I Congreso Científico de la UDO. Esta iniciativa representa el compromiso adquirido por el actual equipo Rectoral ante el claustro universitario y fundamentalmente, ante nuestros investigadores, de una muy vieja aspiración que hoy se concreta.

Nos reunimos pues, investigadores, autoridades e ilustres visitantes para que en estos 4 días podamos discutir con franqueza los logros alcanzados, intercambiar las experiencias y utilizar todo nuestro ingenio y creatividad aguda del investigador para definir las metas por alcanzar, concluyendo como así lo harán, en las definiciones de caminos que nos permitan enderezar rumbos hacia el norte más preclaro que garantiza que el esfuerzo científico de ustedes sea puesto al servicio del desarrollo económico y social de nuestras regiones. Este oportuno encuentro de los investigadores de la Universidad de Oriente y los ilustres visitantes es además una excelente oportunidad para conocernos mejor, intercambiar nuestras experiencias y concertar acciones conjuntas tendientes al establecimiento de tan necesario programa multidisciplinario de proyectos a realizar. Es lugar común expresar una inquietante realidad. La dedicación a la actividad científica en nuestros países latinoamericanos está llena de inmensas dificultades y de múltiples carencias.

Ellas van desde inútiles trámites burocráticos pasando por insuficiente equipamiento y terminando en una grave ausencia de información referencial actualizada.

La Universidad de Oriente ha hecho grandes esfuerzos en los últimos años en quintuplicar las asignaciones financieras para el sector.

Comprendemos y entendemos que no son suficientes, la nueva realidad económica nacional diluye estos importantes incrementos a condiciones realmente preocupantes.

Por ello señores investigadores, se hace necesario utilizar nuestra más acuciosa creatividad para que entre otras acciones, tomemos conciencia de que esta nueva realidad nos conduce al establecimiento de programas conjuntos entre ustedes, que permita el apropiado uso de nuestras instalaciones y equipamiento científico para los proyectos diversos que aquí se realicen.

Al propio tiempo es impostergable el establecimiento de grandes planes de investigación necesarios para el desarrollo regional, posponiendo aquellos que por su no pertinencia actual puedan esperar.

El estado venezolano está en mora con el mundo científico venezolano. El dirigente político venezolano no ha sabido o no ha podido interpretar los grandes riesgos que enfrentamos como nación al no apoyar como prioritario el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Quizás el desconocimiento de la capacidad y preparación de nuestros investigadores, los ha llevado a restarle importancia y con ello recursos a esta área. Al propio tiempo no se ha percatado que día a día observamos con angustia el crecimiento de la dependencia tecnológica que nos compromete peligrosamente como nación.

Sé del esfuerzo que ha venido realizando el CONICIT para hacer comprender al sector político nacional de la importancia del desarrollo científico nacional. Soy testigo del esfuerzo de la Ministra Dulce de Uzcátegui en su corta gestión para estos fines.

Noticias esperanzadoras han venido produciéndose, el gobierno nacional ha anunciado la incorporación al sector de un presupuesto del 2% del P.T.B., logro

*Dr. Andrés Pastrana Vásquez, Rector de la U.D.O.. Palabras pronunciadas en el acto inaugural del I Congreso Científico de esta casa de estudios. Núcleo de Anzoátegui, Puerto La Cruz.

significativo que hace renacer esperanzas y vislumbra que se aclara el horizonte con esta decisión que debía ser ley.

No obstante queremos expresar a los universitarios que nos inquieta que esos significativos recursos no hayan sido asignados en algún porcentaje a la Universidad venezolana.

El Estado debe estar consciente que en el sistema de educación superior se realiza el 65% de la investigación del país y esperamos pues que ello se corrija o aclare para tranquilidad del sector.

Hemos reiterado en nuestras continuas intervenciones públicas, la enorme preocupación del investigador venezolano, en relación a la creciente brecha tecnológica que nos está cada día separando de los países desarrollados. Esto es real amenaza, pasa para otra forma de dominación, la dominación moderna, la dominación científica y tecnológica.

Una rápida mirada detrás de nuestras fronteras nos indica que debemos despertar como nación ante esta nueva realidad.

Vivimos momentos de cambios referenciados por grandes avances científicos y tecnológicos que se suceden no en lustros, ni en años, sino a diario. En nuestros países leemos la referencia científica de un ayer lejano para emprender el camino de la investigación. No es posible que podamos realizar una investigación sincera sin estar actualizados.

La crisis económica nos está aislando del movimiento científico mundial y la universidad venezolana debe dar la pauta e indicar sin cortapisas el grave riesgo que ello representa.

La capacitación científica de nuestro personal, está limitada por no decir reducida a su mínima oportunidad. Los costos de enviar nuestro personal a prepararse, tropieza con leyes anticuadas que nos está aislando peligrosamente del mundo exterior.

El Estado venezolano no define claramente su política en esta área. No es cuestión de asignar más o menos recursos, es cuestión de una definición clara de

que está en nuestra investigación, en nuestra creatividad salir del sub-desarrollo o no.

Sociedades de países desarrollados tienen a mano tecnologías que les permiten vivir mejor. Nosotros podemos quedar como los operarios de esos avances, sin que nuestras gentes puedan tener a su alcance, los beneficios que estas tecnologías representan.

El mundo de hoy se mueve en bloques geopolíticos y geoeconómicos. El bloque asiático, el bloque europeo, el bloque del este y el bloque norteamericano-canadiense, han comprendido la realidad de que el mañana por no decir hoy, está signado por la denominación científica y tecnológica. Para el bienestar de sus pueblos. Y aquí, nosotros miramos asombrados sus avances.

Por ello es necesario, no repetir investigaciones, sino hacer tecnologías de pautas, tecnologías de avanzadas pero concentradas en un plan nacional sobre nuestras prioridades y sobre nuestras realidades.

La Universidad de Oriente, la rodea el mar y las grandes cuencas hidrológicas, el gas y el petróleo, la petroquímica y la agricultura son nuestros vecinos del desarrollo del oriente. La minería y el complejo de Guayana nos obliga a concentrar esfuerzos en estas áreas. La salud, la investigación sociológica y nuestra identidad actual nos obliga a definir nuestras áreas de investigación. Así pues, sin desalentar la curiosidad científica pura, investiguemos qué investigar, para que de este punto de partida podamos realizar una estrategia continuada a largo plazo y transformarnos en la verdadera investigación que el país y los universitarios requerimos.

Señores investigadores, señores invitados especiales, el mundo del mañana será muy diferente al de hoy.

La creatividad humana nos está llevando a fronteras impensables ayer.

No permitamos que nos juzguen como una generación que no supo con audacia enfrentar estos retos.

Nuestro pueblo, nuestra nación espera de nosotros. No permitamos más retrasos. Adelante señores. Muchas gracias.